

Consejos para la presentación entre dos gatos

Presentar a dos gatos adultos es una tarea ardua pero, si se tiene el cuidado necesario, tampoco supone ningún problema. Si queremos que reine la paz familiar, es muy importante tener paciencia.

Los conflictos territoriales suelen reducirse mucho cuando los dos gatos están esterilizados. A los machos sin castrar, no les suelen gustar los intrusos y muestran su disgusto mediante marcajes de orina.

Las pautas que ofrezco a continuación son recomendaciones.

Preparando la habitación del nuevo

Prepararemos una habitación segura para el nuevo gato, con su propio ajuar compuesto por comedero, bebedero, cajón de arena, rascador y algunos juguetes. Este cuarto será el territorio del nuevo gato en tanto se acostumbran ambos a la convivencia.

Debemos asegurarnos de que esa habitación no es utilizada habitualmente por nuestro gato para descansar, jugar, evitando empezar con mal pie.

No debemos olvidar nunca, llevar al nuevo gato a revisión veterinaria. Podemos utilizar este periodo de presentación o transición para que sea desparasitado, vacunado y testado de leucemia e inmunodeficiencia felinas antes de presentarse en sociedad.

Trasladamos al nuevo en un transportín hasta su cuarto seguro y permitimos que explore a gusto su nuevo territorio. Si no quiere salir, no le obligaremos. Ya lo hará cuando se sienta preparado. Cuando salgas del cuarto, cierra la puerta.

Mantendremos a los dos gatos separados un tiempo (por ejemplo una semana). Durante ese tiempo nos aseguraremos de dedicar el tiempo y los mimos suficientes a cada uno de ellos. El periodo de aislamiento permite a nuestro gato a oler al recién llegado sin enfrentarse directamente.

Tras el periodo inicial, con el gato nuevo dentro del transportín, permitiremos el acercamiento de nuestro gato, de manera que se puedan oler y ver, sin llegar a tocarse. Es normal que durante esta fase, haya algún que otro siseo, gruñido, bufido o incluso zarpazo. Hay que vigilar que no vayan a más pues no queremos forzar el encuentro.

Los gatos al ver otro gato se suelen enfadar y lo más normal es que se agredan, que es precisamente, lo que pretendemos evitar. A veces puede



ocurrir que nuestro gato, al estar enfadado, nos bufa a nosotros o nos araña, debido al estrés de la situación.

Las presentaciones

Si los gatos están más o menos tranquilos, podemos pasar a la siguiente fase. Llevamos al gato nuevo en el transportín a otra habitación, para que nuestro gato pueda investigar la habitación segura o refugio del recién llegado. Mientras tanto, dejaremos que el gato nuevo investigue la nueva habitación. Tras un rato, lo devolvemos a su lugar seguro.

Si hasta ese momento, todo ha ido bien, al día siguiente, podemos dejar que el gato nuevo salga de su habitación aislada. Lo más probable es que recorra furtivamente toda la casa investigando. Es posible que nuestro gato le siga siseando, gruñendo o intentando cazarlo. Es una conducta típica felina por lo que no hay que alarmarse, a menos, que haya un ataque.

No hay que forzar el encuentro. Las negociaciones territoriales entre gatos pueden ser extremadamente tensas y debemos dejar que las realicen a su modo, obviando bufidos y miradas agresivas.

Es común el intercambio de zarpazos pero hay que evitar las peleas. No hay que dejarlos solos hasta estar seguros de las reacciones de ambos.

Si se pelean, nunca hay que intentar separarlos con la ayuda de nuestras manos. En pleno fragor de la batalla, los gatos no ven ni oyen y, por supuesto, no nos reconocen por lo que es posible que nos muerdan o nos arañen. En estos casos, lo mejor es interponerse entre ellos con ayuda de un cojín, manta o similar. Tras separarlos en habitaciones aisladas, los revisaremos de forma individual en busca de heridas o mordiscos que pudieran precisar de ayuda veterinaria.

Normalmente, en poco tiempo, la mayoría de los gatos suelen llegar al entendimiento pero, si continúan peleándose o desarrollan problemas de conducta debidos al conflicto como ensuciar la casa, agredir, cuadros de ansiedad o depresión...etc, lo mejor es consultar a un profesional que nos pueda guiar. La mayoría de los gatos, pero no todos, aprenden tarde o temprano a vivir en armonía.

Rosa Roldán - Perrygatos

Técnico en conducta canina y felina. Educadora canina

www.perrygatos.es